

# El “desafío español” a la cooperación al desarrollo

Tal como denunció **eines** en su número cero, las cuentas de la Generalitat Valenciana en lo que respecta a las partidas presupuestarias de Cooperación distan mucho de estar claras. Las últimas actuaciones del gobierno valenciano en este ámbito, como el desvío de fondos de cooperación a cubrir gastos promocionales y de la Copa América, entre otros, resultan especialmente preocupantes.

## FABIOLA MECO

Técnica de proyectos de cooperación

El pasado 13 de agosto se publicaban en el Diario Oficial de la Generalitat Valenciana 30 modificaciones del presupuesto aprobado para 2007, que movieron un total de 97 millones de euros. Todo ello a espaldas de las Cortes Valencianas, poniendo en entredicho la democracia que dicha institución representa y lesionando con ello el principio de seguridad jurídica. Una de estas modificaciones resulta particularmente escandalosa: el desvío de 33 millones de euros de la partida de 65,4 millones asignada a Cooperación Internacional al Desarrollo para el ejercicio 2007. No era la primera vez. Ya en 2005 se desviaron 600.000 euros. La fecha elegida para dar a conocer la noticia no fue casual, consiguiendo el objetivo buscado: que el impacto y seguimiento de la misma fuera mínimo.

Ya en diciembre de 2006 el gobierno del Partido Popular, en contra de lo que hacía valer ante la opinión pública, estaba lejos del cumplimiento del objetivo de destinar a cooperación el 0,7% del presupuesto (véase el artículo 0,7%. *Unos dígitos no muy claros*, publicado en **eines** nº 0). Pero con este recorte el porcentaje del presupuesto aplicado a Cooperación al Desarrollo ha pasado a ser de tan sólo del 0,22 %.

*Es justo y necesario* en un ejercicio responsable de la ciudadanía buscar respuestas a algunas cuestiones. La primera sería dónde han ido a parar esos fondos que legalmente debieran haberse destinado a promover el desarrollo económico y el bienestar de terceros países en vías de desarrollo. La respuesta, por desgracia, se muestra tan distante del deber ser, que merece calificarse de indigna la decisión del desvío. Pues los fondos se han aplicado y distribuido en su mayor parte, según indicaba el Diario Oficial, así: 3.000.000 euros (que debían haberse destinado a acciones de promoción y defensa de los derechos humanos) a “operaciones corrientes” de la empresa pública creada para publicitar los grandes eventos denominada Sociedad Gestora para la Imagen Estratégica y Promocional de la Comunitat Valenciana, 500.000 euros al programa de la Copa de América 2007, 18.327.466 millones a financiar estancias en residencias de la tercera edad y 1.846.400 millones a la gratuidad de los libros de texto.

**UNA MEDIDA CONTESTADA.** El segundo interrogante sería cuál ha sido la reacción de la sociedad civil valenciana, particularmente del colectivo directamente afectado, las ONG’s valencianas que concurren y participan de esos fondos. La Coordinadora Valenciana, que agrupa a



Imagen de la manifestación del pasado verano en la playa de la Malvarrosa.

70 organizaciones, condenó la medida y exigió la restitución del dinero, denunciando el “colapso” que se había generado en la política autonómica de cooperación, lo que visibilizaron puntualmente en los actos de la Semana contra la Pobreza que dieron inicio el 15 de octubre. Pero por qué se pierden espacios de reivindicación, como por ejemplo la reunión que representantes de la Coordinadora, tras varios meses demandándola sin éxito, mantuvieron el 16 de octubre con el consejero de Inmigración, Participación y Ciudadanía, Rafael Blasco y la Directora General de Cooperación, Carmen Dolz. Nada se dice en la nota de prensa difundida tras la reunión por la propia Coordinadora respecto de la denuncia del desvío de fondos. Tan sólo se apunta a “la apertura de una colaboración” entre ambas instituciones y a la voluntad de la Coordinadora de “incidir en las políticas de cooperación al desarrollo” en lo que pretende sea una “nueva etapa”. Nuevas veredas sin lugares comunes donde todos se sientan reconocidos, en el desarrollo de una política de

**Por qué los más desasistidos, verdaderos destinatarios de esas ayudas, han de seguir viendo en el siglo XXI cómo el Norte prioriza sus intereses, a costa de los fondos de desarrollo del Sur siempre escasos por falta de voluntad política.**

cooperación que debiera ser consensuada, responsable y transparente desde la gestación del presupuesto hasta el control de lo ejecutado. Algunos hubiéramos deseado que las ONG’s hubieran hecho “objeción a esta cooperación” y hubieran exigido la devolución inmediata de los fondos, negándose a jugar con “cartas marcadas”. Las ONG’s “beneficiadas” en esta convo-

catória, apoyadas por las organizaciones que han visto denegada su solicitud por “falta de fondos” pese a haber superado la evaluación técnica y por aquellos sectores amplios de la ciudadanía que entienden que *otra cooperación es posible*, deberían negarse a ejecutar sus proyectos de cooperación.

Por qué los más desasistidos, verdaderos destinatarios de esas ayudas, han de seguir viendo en el siglo XXI cómo el Norte prioriza sus intereses, a costa de los fondos de desarrollo del Sur siempre escasos por falta de voluntad política. Por qué la creación de residencias de personas mayores o la gratuidad de los libros de texto no cuentan con fondos específicos y diferenciados. Por qué resignarse a ver con buenos ojos que algunos barcos puedan navegar con viento a favor, como el “Desafío Español” en la Copa de América, a costa de los “barcos” que naufragan en nuestras costas, con tripulantes, demasiados, que huyen de sus lugares de origen en busca de una vida digna en un Norte que no cesa en su “lógica” de abuso a ultranza.

